

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Peláyo, números 50 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero y D. Quintín Zavilada.

## ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 31 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

## OFRENDAS Á SU SANTIDAD.

ALFARO. Manuel Urtubia, 52 rs.

ALCAZAR. El marques de las Atalayuelas en vía para el Padre Santo 275 sellos de 2 rs. ó sean 550 rs., descontando el 4 por 100 que cuesta reducir á metálico los expresados sellos.

AZAILA. Santa María, ora pro nobis.—Pidendo á la Santísima Virgen que cesen pronto las persecuciones de la Iglesia y brillen para esta día de triunfo.—Pascual Gascon, profesor de instrucción primaria, 2 rs.—Pilar Pescador, 2 rs.

BILBAO. Rogando á la Santísima Virgen por el venerable Pío IX ofrece á este Luis Lenci, 40 rs.—Marta de Alonso Gil, 10 rs.—Ramona de Alonso Gil, 10 rs.—Nicolas Alonso Gil, 10 rs.—Ignacia Alonso Gil, 4 rs.—Carmen de Lenci, 2 rs.—Agustina Castresana, 20 rs.—Concepcion Orbe, 4 rs.—Micaela de Amesa, 4 rs.—Justina Gisbert, 4 rs.—Concepcion de Aguirre, 4 rs.—Magdalena de Salcedo, 2 rs.

MALPICA. Auxilium Christianorum, ora pro nobis.—Virgen Santísima, ruega á tu Divino Hijo por el triunfo de la Iglesia y del Pontificado, por la conversión de sus acérrimos y pertinaces enemigos, y por mi y por mi familia.—Un católico, apostólico, romano, 10 rs.—Bernardo Castro, 4 reales.—Manuela Costa, 4 rs.—Oh clemens, oh pia, oh dulcis Virgo Maria! Intercede, Madre amantísima, con tu Divino Hijo por nuestro santísimo Pío IX.—Bernardo Pauty, 40 rs.—Maria de Fondo, sirvienta, 4 rs.

PUERTO DE SANTA MARIA. Salvador Garcia, 6 reales.

SANGUESA. José Pío Aldaz, 5 rs.

SANTIAGO. Para alivio de las necesidades de Su Santidad: para que Dios le haga dichoso en la tierra con el triunfo de la Santa Iglesia, y bienaventurado en el cielo con el triunfo de los escogidos.—Maria de los Angeles Navarro Villalada, religiosa del convento de la Enseñanza, 60 rs.

SIETE IGLESIAS. Buenaventura Valls, 42 rs.

TORO. Virgo veneranda, ora pro nobis.—Para que no se presenten obstáculos á la realización de nuestros buenos proyectos.—L. R. S. (mensual), 6 reales.

VINAROS. Santa María, ora pro nobis.—Vitam presta puram, iter para tutum.—Un católico, 20 reales.

## PARTE EXTRANJERA.

Los periódicos ministeriales de Italia siguen proclamando con énfasis que el ministerio de Florencia ha adoptado resueltamente como regla de conducta el principio de la libertad de la Iglesia, asegurando que todos los ministros están de acuerdo en sostener ese llamado gran principio que constituirá una verdadera revolución en Europa.

La Nazione se explicaba días pasados en estos términos:

«Hemos apuntado cuáles han de ser, según nuestros informes, las bases principales de la operación de crédito sobre los bienes eclesiásticos que el Gobierno del Rey propone al Parlamento, en orden al contrato con la casa de Langrand Dumouneau de Bruselas.

«Hemos dicho también que al proyecto deben preceder algunas declaraciones legislativas, merced á las cuales, quedaría establecida la fórmula de Iglesia libre en Estado libre.

«El ministerio se propone declarar por una ley, que la Iglesia católica es libre é independiente en el ejercicio de sus atribuciones y en la esfera espiritual de su competencia.

«Consecuencia de esta afirmación será por parte del Estado la renuncia de toda ingerencia en los intereses meramente espirituales de la sociedad religiosa. El placet, el exequatur, los concordatos, el juramento y el nombramiento de los Obispos serán abandonados por parte del Estado.

«Otra consecuencia será la abolición de cualquier privilegio, prerogativa ó inmunidad de cualquier naturaleza que sea, concedida hasta aquí á la Iglesia, la cual, á la par de las demás sociedades, volverá á entrar bajo el Imperio del derecho común.

«La sociedad religiosa católica reconocerá como constitución los sagrados Cánones y disposiciones conciliares, en cuanto no se opongan

al derecho común; y el Estado declarará á todos los miembros de la Asociación, tanto en los intereses privados como en los sociales, que los derechos que nacen de su constitución quedarán garantidos y puestos bajo la tutela de la justicia civil de los tribunales del reino.

«Tercer consecuencia de la libertad concedida, será quedar encargada la sociedad católica de todos los gastos del culto, á fin de que provea á ellos; y de aquí el eximir al presupuesto del Estado del peso que por este título le resultaba.

«Finalmente, se darán disposiciones á fin de que la sociedad religiosa no eluda la ley de supresión de las corporaciones religiosas y la de los bienes eclesiásticos. El proyecto sería de este modo la aplicación de la ley misma, y deberá contener una solemne declaración prohibitiva para impedir que se restablezca la amortización que se ha querido abolir, y que para siempre ha de quedar abolida.

«De las bases fundamentales del proyecto resulta evidente la gravedad del mismo: con él se llevará adelante una de las mayores revoluciones de este siglo; é Italia dará un magnífico ejemplo de civilización y de progreso á toda Europa, siendo la primera en tener el valor de llevar á cabo tan atrevida reforma.»

Un periódico romano, L'Osservatore, hace sobre el precedente artículo tan juiciosas reflexiones, que vamos á trasladarlas en gran parte á nuestras columnas, seguros de que han de satisfacer por completo á nuestros lectores.

Al oír que el Gobierno de Florencia va á declarar por medio de una ley que la Iglesia católica es libre é independiente en el ejercicio de sus atribuciones y en la esfera espiritual de su competencia, nos ha venido á las mentes el decreto de la asamblea revolucionaria francesa declarando, después de un dictamen de Robespierre, que existe el Ser Supremo.

Con semejantes declaraciones no parece sino que Dios tenía necesidad para existir de un decreto de la asamblea de París: parece asimismo que la Iglesia, para ser libre é independiente en el ejercicio de su autoridad espiritual, ha menester de una ley del Parlamento florentino que se le conceda.

A nosotros solo nos maravilla ver á hombres y periódicos que se precian de serios y graves anunciar y declarar semejantes cosas con una seriedad y gravedad que ciertamente no tuvo Colon cuando anunció el descubrimiento del Nuevo Mundo, ni Newton cuando encontró las leyes de la gravedad. No es la magnitud del error lo que nos espanta: es la charlatanería de los que yerran la que nos contrasta; porque en estas cosas no es la ofensa á la verdad y justicia, sino el insulto al sentido común lo que más indigna y turba.

No sabemos ciertamente como calificar á un Gobierno que, viéndose al frente de una nación católica y de un pueblo en que las sectas disidentes forman una imperceptible minoría, al frente de un país que tiene por ley fundamental una Constitución cuyo primer artículo declara que la Religión católica, apostólica, romana, es la religión única del Estado, osa proponer, no solo una ley que otorgue á la Iglesia la libertad é independencia á que por sí misma tiene derecho y que por Dios mismo le han sido conferidas, sino que somete esta Iglesia á idénticas condiciones en que se hallan los mormones, los musulmanes y los solidarios, que, ó admiten la poligamia, ó adoran la media luna, ó niegan hasta la existencia del mismo Dios.

Es cuanto hay que decir, pero es así ni más ni menos. En el último tercio del siglo XIX, un Gobierno que se llama y quiere llamarse italiano, que tiene su asiento en esa Italia que hace diez y nueve siglos goza la dicha de poseer el centro y la capital del universo católico, y que quiere dictar la ley á un pueblo siempre unido al maternal regazo de la verdadera Iglesia de Jesucristo, ese Gobierno anuncia al mundo entero que con un decreto votado tal vez en medio de la babilónica confusión de su Parlamento, la Iglesia católica, sociedad universal instituida por Dios para todos los hombres y para todo el mundo, no será otra cosa en la católica Italia, y en medio de su católico pueblo, que una sociedad religiosa como cualquier otra, sujeta como los empresarios de teatro, ó como los abastecedores de comestibles, á la justicia civil de los tribunales del reino.

Este Gobierno sancionará solemnemente por una ley que la sociedad religiosa católica ha de reconocer como estatuto los sagrados Cánones y las disposiciones conciliares, á la manera que aprueba y sanciona los estatutos y reglamentos de una sociedad agrícola, industrial ó mercantil. La Iglesia, pues, deberá someter al visto bueno de un ministro ó de un Parlamento la Biblia, la tradición, los Sagrados Cánones, las disposiciones de los Concilios, las decisiones de la Santa

Sede, y las definiciones dogmáticas del Papa para averiguar si son ó no contrarias al derecho común.

El Evangelio, los Sagrados Cánones y los Concilios aprueban, aconsejan, alientan, bendicen y favorecen la vida monástica: pero la constitución de la sociedad religiosa católica no vale nada para el caso, porque otras disposiciones prescribirán que la sociedad religiosa no debe eludir la ley sobre supresión de las corporaciones religiosas. Los Sagrados Cánones y los Concilios declaran que la Iglesia tiene pleno derecho de poseer; pero en esto no rige la constitución de la sociedad religiosa católica; porque el Gobierno de Florencia manda que la sociedad religiosa no eluda la ley sobre bienes eclesiásticos que terminantemente niega á la Iglesia este derecho. Los Sagrados Cánones y los Concilios disponen que el patrimonio de la Iglesia se conserve intacto y no conceden á sus ministros sino la cualidad y el derecho de simples administradores; pero aun en esto la constitución de la sociedad religiosa católica es contraria al derecho común que impide restablecer la amortización que se ha querido abolir y que ha de quedar por siempre abolida.

Hé aquí la libertad que se quiere dar á la Iglesia: hé aquí la eficacia de la constitución de la sociedad religiosa católica: hé aquí cómo esta sociedad puede reconocer y admitir los Sagrados Cánones y las disposiciones conciliares.

«Al llegar á este punto, dice el Osservatore romano, desaparece lo ridículo de estos proyectos y se muestra con toda su fealdad la hipocresía de que están revestidos. La palabra es dura, es severa; pero hay necesidad de pronunciarla. Todo esto no es más que un informe amasijo de ridiculez y de hipocresía que ciertamente nos haría avergonzarnos por primera vez de ser italianos si no supiéramos que los verdaderos italianos nobles y desdeshosamente rechazan como nosotros tan indignos conceptos, que encubiertos con la máscara de la mas ramplosa hipocresía, no revelan en quien los tiene y manifiesta ni siquiera el valor audaz de la impiedad ni la satánica grandeza del error.»

Cuando esto se escribe en Roma bajo la censura del Gobierno de Su Santidad por un periódico devotísimo de la Santa Sede, ¿quieren decirnos los conciliadores que debemos esperar de la misión de los Tonellos, Bertis y demás enviados del Gobierno de Florencia?

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

BERLIN, 24.—El Rey Guillermo se encuentra de nuevo indispuerto.

CONSTANTINOPOL, 25.—La sumisión de la isla de Candia es general.

Los voluntarios que quedaban aun en algunos distritos han entregado las armas, y la mayor parte de ellos se han embarcado ya para Grecia.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 26 DE ENERO DE 1867.

## LA POSICION SOCIAL.

Días pasados decíamos que la publicidad caracterizaba nuestra época hasta el punto de que no podía comprenderse nuestra época sin la publicidad. Pero esta realmente, aunque tiene una importancia inmensa en nuestra vida social, no pasa de ser un medio para alcanzar varios fines, un resultado de otros vicios que nos destruyen, y en fin, la última expresión de la libertad amplia, como ya manifestamos en nuestro artículo sobre este asunto.

Entre los diversos fines para que se utiliza la publicidad en nuestro tiempo, no es el menor ciertamente el de alcanzar lo que en el lenguaje moderno se llama una posición social, como se utiliza para todo aquello que tienda á satisfacer las insaciables exigencias del sensualismo reinante.

No quedó sentado que la publicidad era como el corolario del sensualismo, como el escándalo de la libertad en toda su extensión? Pues lógicamente tiene que ser la publicidad medio para todos los fines sensuales siempre que estos la hayan menester; y, hablando en general, la han menester de continuo.

Nos proponemos bosquejar uno de esos fines, cuyo nombre hemos indicado ya y cuya importancia sería ocioso encarecer, puesto que es un fin lícito en sí, por el cual todos trabajamos en el mundo; pero que en cuanto rompe sus límites y sacude el yugo de las leyes morales, á que debe estar sujeto, se convierte en un terrible elemento de discordia en la sociedad y de disolución en la familia.

Podemos decir que el deseo de alcanzar una posición en el mundo es, respecto al individuo,

lo que el acrecentamiento ó progreso material es respecto de los pueblos. Ambas cosas obedecen al mismo principio, á la misma tendencia natural del hombre, á la misma voz que grita constantemente dentro de nuestra alma: ¡adelante!

Es nuestro destino oír siempre esa palabra fascinadora repetida en las regiones que están mas allá de lo que alcanzan nuestros ojos. ¡Adelante! Eso dice el hombre desde que nace, la ciudad desde que se funda, el pueblo desde que se forma. Delante de nuestros pasos se tiende el magnífico camino de la prosperidad, de la grandeza, de la elevación. ¡Marchemos por él! Nos lo manda nuestra propia naturaleza. Las rocas, las plantas y los brutos no pueden prosperar, ni engrandecerse, ni elevarse; son siempre como son ahora, esclavos de las leyes naturales; seres que ruedan y crecen y andan sin saber qué fuerza los domina y qué voluntad los mueve, y sin posibilidad de que lo sepan algún día por razón de su propio desarrollo. El hombre, por el contrario, no puede permanecer nunca en un punto, porque es libre para obrar ó dejar de obrar lo que le plazca. Esta libertad le hace activo: esta actividad le hace variable. Y varia siempre y prospera, y se engrandece y se eleva. Pero, ¡ay de él, si obedeciendo á esta movilidad constante, tuere el camino que se le ha señalado y emplea todas sus fuerzas en seguir los extravíos de su razón y las locuras de sus pasiones! Su caída es inevitable entonces, y su caída es siempre tan profunda como alta debiera ser su elevación.

¿Habrá perdido el camino de la prosperidad nuestra época? ¿Vamos hacia nuestra caída ó hacia nuestra elevación? Nosotros no titubeamos en contestar, en nombre de la verdad católica, en nombre del verdadero progreso humano, que hemos perdido el camino de nuestra prosperidad, que vamos hacia la caída. En conjunto lo demuestra la situación actual del mundo en lo que toca á las relaciones de los Estados entre sí. En detalle lo demuestran todos los vicios que distinguen á nuestra sociedad y la hacen semejante á esos moribundos que parecen llenos de vida por la fiebre que los devora.

Es de observar que los vicios son virtudes corrompidas, como los errores son verdades de las que se ha abusado, según la frase de un escritor francés. En efecto, nótese que las pasiones bien dirigidas crean los grandes caracteres como las mal dirigidas crean los grandes criminales.

Así sucede que nuestra época tenía excelentes y fecundísimos gérmenes que al desarrollarse torcieron el rumbo, y en vez de producir grandes bienes han producido y producen muchos males.

El afán de engrandecimiento es una de estas pasiones sociales é individuales que podía haber hecho del siglo XIX una verdadera gloria de la humanidad, pero que le hará ser una época miserable y de relumbrón, por no doblegarse ante las leyes que guían derechamente al verdadero fin.

Si las naciones que quieren prosperar y los individuos que luchan por labrarse una posición no ignoraran cuál es la senda que conduce á la verdadera prosperidad, ¿cómo avanzaría el linaje humano hacia su perfeccionamiento, que no es otro sino el orden moral bajo el imperio absoluto de la verdad católica!

Que los pueblos van hacia su decadencia lo hemos manifestado en diversas ocasiones; que la familia y los individuos caminan al desorden y á la ruina, no es difícil demostrarlo.

Hoy más que nunca se siente una repulsion espantosa á la escasez, un horror invencible á la pobreza, un desden profundo á la medianía. Los lazos que antes unían al menesteroso con el rico y al criado con el señor, se han roto violentamente ante esta idea que hierve en la mente de todos: el menesteroso debe ser rico; el criado debe ser señor. Una vez que esta idea llega á dominar el ánimo, ya no es posible la resignación en el pobre, ni la sumisión en el criado. Todos los días se vé á muchos elevarse de la miseria al bienestar, del bienestar á la opulencia, con una rapidez admirable y con una facilidad prodigiosa. ¡Y el que no tiene nada no ha de ambicionar algo y el que tiene algo no ha de ambicionar mucho? Esto fuera bueno si sólo el mérito lograra con grandes esfuerzos conquistar los honores, las riquezas y los privilegios; pero cuando suben las medianías y detrás suben las nulidades todo el mundo tiene derecho á ponerse al pie de la cuesta para subir cuando le toque el turno.

Hé aquí cómo el conveniente y laudable estímulo que hace brotar los nobles deseos y las altas aspiraciones se convierte en ambición desatinada y en grosera envidia, que son fuente inagotable de bajezas, desórdenes é iniquidades.

El joven que se ve en medio del mundo, lle-

no su generoso corazón de honrosas esperanzas y su mente de ideas sanas y profundas, procedente acaso de cuna humilde, pero no exento de fuerzas para mejorar su condición; que observa el movimiento progresivo de todos los que le rodean, y advierte que no se repara en los medios, sino en el fin; que noson del todo necesarias las fuerzas, sino la audacia y la flexibilidad, ese joven, ¿qué va á hacer?—Dos caminos se abren delante de él: el camino del sacrificio, si quiere permanecer puro, y contentarse con lo que buenamente le proporcionen su constancia y su virtud, y el camino del engrandecimiento, si se confunde con la multitud y grita: ¡adelante, á pesar de todo!

Aspero y trabajoso es el primer camino; para seguirle es necesario vencer la corriente de la generalidad y fijar los ojos en el cielo con la fe de los escogidos y no escuchar las incitaciones del mundo, tal vez las de la propia familia que no cesan de decir: todos suben, todos han conseguido su posición social en breve tiempo, y tú apenas te mueves de un sitio: imítalos si vales tanto como ellos, superalos si vales más.—Pero quien ama el bien, antes busca la purificación de su alma en el crisol del sacrificio que el engrandecimiento de la materia por medio de la iniquidad. ¿Hay algo que eleve más que el sacrificio? ¿Hay hombres que valgan lo que vale un mártir? Cuando la independencia ó la honra de la patria peligran no conteis con esos que han prosperado por el camino de la bajeza y de la cobardía: buscad á los que conocen el sacrificio y esperad de ellos la salvación de la patria. ¡Desventuradas las naciones que han perdido la raza de los mártires! El soplo de un conquistador las pulverizará para siempre.

¿No se comprende que el amor patrio vaya extinguiéndose por momentos en una época en que los pueblos dicen: progreso material antes que todo, y los individuos claman por su parte: posición social á toda costa?—Harto fácil es dejarnos arrastrar por nuestras pasiones y nada difícil rodearnos del esplendor de la opulencia cuando creemos que el goce es el fin del hombre. Pero los caracteres enérgicos, las almas enteras no se forman en una sociedad sibarítica que no tiene idea siquiera de la abnegación y es seguro que cuando los pueblos se degradan hasta vivir envueltos en seda y púrpura, bien pueden llegar los hijos de las selvas germánicas á recoger los restos de un cadáver que deja una rica herencia de afeites y perfumes.

No se diga que exageramos al sostener que no caben sentimientos de generosidad y de grandeza en una juventud que busca solo una posición social, sea como quiera; ni en una generación que al despedirse del mundo dice á la que la hereda: la vida es breve, aprovechala para gozar; ni, por último, en una época que se atreve á sentar como principio que el bienestar material es el fin de la vida.

VALENTIN GOMEZ.

Varios documentos ha publicado la Gaceta en la presente semana. Entre ellos descuellan los decretos expedidos con el fin de regularizar el profesorado público de la segunda enseñanza y de facultades, y con el de fijar y organizar las fuerzas del ejército: descuellan, no solamente por los objetos sobre que recaen, por el espíritu que los anima, por las reformas que hacen, y aun mirándolos materialmente y unidos á los preámbulos que los acompañan, por la extensión que tienen, sino también por la franqueza con que el Gobierno de S. M. expone las causas que han motivado su promulgación.

Los objetos sobre que versan los decretos son los dos elementos de vida que tienen las naciones: la instrucción es el elemento moral que las eleva ó degrada: la fuerza armada el escudo que las ampara ó destruye.

Para que la instrucción produzca verdaderos frutos, es necesario que se asiente en la moral eminentemente religiosa; para que el ejército sea el sosten del orden y la salvación de la patria, es preciso que tenga buena organización, disciplina y pericia en el arte de la guerra.

Sin la instrucción religiosa los pueblos podrán tener conocimientos, pero serán ignorantes de lo que más importa saber, serán blasfemos y, negando en su orgullo á Dios, centro de todo, harán gravitar alrededor de sí cuanto existe, se entronizará el naturalismo, y con el naturalismo todas las miserias humanas que precipitan á la sociedad en los profundos abismos de una decadencia espantosa.

Los canales por donde va la instrucción á las inteligencias de los jóvenes son los profesores y los libros de texto; muy importante es que la juventud encuentre en libros que maneje pureza de doctrina, pero más lo es todavía que el



profesor que da vida a lo que es letra muerta, sea ortodoxo y que al grabar en tierna cera, como son los entendimientos de la juventud, las verdades de la ciencia, lo haga poseído del sentimiento religioso que todo lo vivifica; ese es el espíritu de la ley; con ese objeto se exigen ciertas condiciones a los que se dedican a la noble carrera del profesorado; más por desgracia, y a pesar de esas garantías, el Gobierno de S. M. lo confiesa, ha habido profesores que han abusado de su puesto y que de medio de propagar la verdad, la han convertido en cátedra del error y han esparcido doctrinas irreligiosas; para evitar ese abuso y ennoblecer a la vez la carrera, se reproducen las antiguas prescripciones, se establecen las causas de suspensión y destitución y la manera de sustanciarse el expediente, se suprimen los supernumerarios y se señala el modo de ingresar en el profesorado.

Los demás documentos que hemos visto en el *Diario oficial*, se refieren a objetos de mérito valor, y con decir que son algunas protestas de adhesión a S. M. de varios cuerpos del ejército y Reales órdenes que afectan a intereses particulares o locales, nos creemos dispensados de hacer su exposición.

Se ha sorprendido y capturado por la autoridad, a los redactores e impresores de hojas sueltas que se publicaban clandestinamente, excitando a la rebelión a las muchedumbres: todos los delincuentes fueron puestos a disposición del capitán general, y se hallan sometidos al Consejo de Guerra correspondiente.

De las Repúblicas hispano-americanas se han recibido noticias favorables a la paz entre Chile y España, afirmando algunas que pertenecía la paz a la categoría de los hechos.

En la Habana había disminuido en los últimos días de Diciembre, a cuya fecha alcanzan las noticias tenidas esta semana, la enfermedad reinante; en cambio en Puerto-Rico había cundido la enfermedad llamada allí el *dengue*, que no es otra cosa que la *gripe*. En ambas Antillas se hacían sentir los efectos de la crisis de numerario por que están pasando; pero se abrigaba la confianza de superarlo en breve con los auxilios del Gobierno y con los esfuerzos de las autoridades isleñas y de su comercio.

Han continuado de una manera incesante las nieves y lluvias en todas nuestras provincias, y además de la falta de alimentos de la clase trabajadora, que ha satisfecho la beneficencia pública y la caridad particular, ha habido que lamentar algunas desgracias, principalmente en Andalucía.

Por lo demás, con un tiempo tan frío como húmedo, se ha deslizado la semana sin otros acontecimientos notables. Uno de alguna importancia viene a terminarla; tal es la inauguración de la exposición de Bellas Artes que se celebrará esta tarde, según anuncio que vimos en la *Gaceta*, es invitación que se nos ha dirigido.

Hoy publica la *Gaceta* las adhesiones a S. M. de la comandancia de carabineros de Santander, los batallones provinciales de Manresa y Vich, el sargento mayor y ayudantes de la plaza de Zaragoza, el intendente militar y cuerpo administrativo de Aragón, el de Sanidad del mismo distrito, los jefes y oficiales del gobierno militar de Ibiza, el séptimo tercio de la Guardia civil, y la comandancia de carabineros de Huesca.

La junta de la Deuda pública ha acordado que el 28 del actual, a la una del día, se verifique en el patio principal del edificio que ocupan sus oficinas la quema de los documentos de la Deuda pública amortizados por pago de débitos, subastas y conversiones en el mes de Octubre último, y de los cupones de todas clases de rentas y diferentes vencimientos, pagados por las tesorías de las provincias en el primer semestre de 1865.

La *Crónica de Nueva-York*, fecha 5 de Enero, que se recibió ayer, inserta largas correspondencias del Pacífico, deduciendo de su contenido, especialmente en Chile, las ideas de paz con España ganan terreno cada día, no pudiendo soportarlas tiempo el país los resultados de la política desastrosa que así como en el Perú viene allí siguiéndose. Aparte de que la situación económica de dichas Repúblicas es fatal y de que sus escuadras están en la imposibilidad absoluta de hacer frente a las fuerzas navales de España, empiezan a descubrirse tales hechos de concusión en casi todos los agentes de dichas Repúblicas en el extranjero, que las personas sensatas piden a grito herido la paz. Todas las clases que dependen del Tesoro tienen un atraso de dos, tres y hasta cuatro meses en el Perú y en Chile. La primera de estas Repúblicas ha tenido que contratar un empréstito de 10 millones de pesos con hipoteca del guano de las Chinchas, al tipo de 56, y aun así, ó sea tomando menos de la mitad de la suma que reconoce, ha habido grandes dificultades en los Estados-Unidos, donde parece que se ha realizado este empréstito.

Con la fragata *Esmeralda* había llegado al Callao, procedente de Valparaíso, el ministro de Negocios extranjeros de Chile, Sr. Covarrubias, y aun cuando los partidarios de la guerra insisten en que este viaje tenía por objeto ponerse de acuerdo sobre el plan de la próxima campaña, la opinión pública y más autorizada es que iba a insistir cerca del Gobierno del Perú, para que este admitiese la mediación de la Francia, de la Inglaterra y de los Estados-Unidos en las cuestiones con España.

Confirman estas presunciones pacíficas el hecho de que, a pesar de cuanto se había anunciado en contrario, la escuadra aliada permanecía en Valparaíso a mediados de Diciembre, y un artículo de *La Patria del Vapor*, periódico de Valparaíso, en que se dice que, no obstante que en Noviembre se tomó la resolución por los Gobiernos de Chile y del

Perú de continuar la guerra, y hasta quedó convenido el plan para la próxima campaña, quedando listos los buques principales de la escuadra y haciéndose los demás aprestos navales necesarios, todo había cambiado en la última quincena, y el Gobierno de Chile había de nuevo aceptado la mediación de las Potencias que quieren terminar las cuestiones entre España y las repúblicas del Pacífico.

La agitación seguía siendo grande en la provincia de Arequipa, donde el Gobierno del dictador Prado había tenido que enviar numerosas tropas. La mayor parte de los desterrados peruanos que deben su desgracia a dicho dictador, habían sido internados en la república de Chile, alejándose a muchos hasta veinte leguas de la costa. Seguía sin reemplazarse al ministro de Hacienda, Sr. Pardo.

Se esperaban en el Callao dos cañoneras adquiridas en los Estados-Unidos, y que se decían destinadas al corso, y habían llegado a dicho puerto, procedentes de Panamá, once cañones del sistema Parrot, colocándose parte de ellos en el castillo de la Independencia, antes Real Felipe. Seguía trabajándose en las fortificaciones bajo la dirección de un ingeniero belga.

La corte central aún no había pronunciado su fallo en la causa que se sigue a cuantos tuvieron parte en el tratado de Vivanco-Pareja, y para quienes pide el fiscal la declaración de traidores a la patria y quince años de encierro.

El Gobierno de los Estados-Unidos de Colombia había dado un decreto declarando que así las repúblicas del Pacífico como la España, pueden llevar sus presas marítimas a cualquier puerto de Colombia; pero perteneciendo el juicio de ellas a la corte suprema federal colombiana. Los buques, que por ella fuesen declarados buena presa, podrán ser vendidos en los puertos de la república. Esta medida de carácter hostil a nuestro país, había dado lugar a reclamaciones por nuestra parte, y sin duda para satisfacer las quejas de España se había promulgado esta otra nota del Gobierno de Colombia:

*Señor secretario de Estado del Gobierno del Estado soberano de Panamá.*

Bogotá, Noviembre 17 de 1866.—Tiene noticia el señor presidente de la Unión de que en ese Estado existen algunos cañones rayados y varios otros elementos de guerra con destino al Perú, y como el tránsito, por el istmo de dichos elementos es un hecho contrario a la neutralidad de Colombia, respecto a la guerra que actualmente sostiene las repúblicas del Pacífico con España, y que tantas veces se le ha prevenido a Vd. guardarla estrictamente por parte de ese Estado, el Gobierno ha dispuesto que Vd. proceda inmediatamente a ocupar dichos cañones y los ponga bajo la custodia del señor guarda-parque nacional de Panamá, así como cualquiera otros elementos de guerra que transiten por el istmo, ya sean destinados a uno u otro de los beligerantes.

De Vd. atento servidor, José María Rojas Garrido.

Vuelven a surgir las cuestiones, a pesar de su alianza, entre el Perú y el Ecuador. En Bolivia ha habido numerosos fusilamientos a consecuencia de haberse descubierto una conspiración de la raza indígena contra la blanca.

El Excmo. Sr. Obispo de Barcelona ha dirigido una bien escrita carta pastoral al Clero de su diócesis, encomiando el celo que este debe tener por la enseñanza de la doctrina católica, y mandando que desde el primer domingo de Febrero se dé principio a las instrucciones catequistas de niños y niñas, y a la preparación de los que en la próxima Pascua deban recibir su primera comunión.

Esta tarde ha recibido su eminencia el Cardenal Arzobispo de Burgos los Santos Sacramentos. El Señor salió a las cuatro de la parroquia de San Ildefonso, acompañado de una gran concurrencia. Deseamos al enfermo que con los auxilios espirituales, reciba la salud del cuerpo.

Durante el año de 1866 se han concedido tres Toisones de Oro: al Príncipe heredero de Bélgica, al duque de la Torre y al conde Balazote.

En el mismo período se han concedido grandes cruces de Carlos III a los marqueses de Almonacid, de Javalquinto y de Camarasa, al general Cervino, al duque de Baena, a D. Alejandro de Castro, marques de Santiago, Sr. Orovis, duque de Granada, conde de Guazqui, generales Fitor y Villavieja, marques de Albranca, Sr. Marfori, marques de Povar, conde de Tili, marques de las Torres y duque de Hilar.

También han recibido durante dicho año la gran cruz de Carlos III los extranjeros duques de Baden, M. Mercier, Príncipe Baufremont, Sultan de Marruecos, los portugueses señores Mello, Mendoza y Vasconcellos, y el Rey de Wurtemberg.

## NOTICIAS GENERALES.

**Ha sido relevado del cargo de comisario regio para la inspección de la agricultura de la provincia de Gerona D. Narciso Fagés de Romá, y nombrado en su lugar D. Pelayo de Campos y Matas.**

**El día 10 del próximo Febrero se suelta por dos años la plaza de toros de Pamplona, bajo la postura anual de 53,000 rs. vn. en cada uno de ellos: el acto se verificará en la Casa Consistorial de dicha ciudad, en cuya secretaría se halla de manifiesto el pliego de condiciones.**

**Por la Administración de Hacienda pública de la provincia de Burgos se cita, llama y emplaza a D. José Auton, deudor a la misma por el concepto de anualidades y vacantes de la capellanía que disfrutó en Rebé de los Escuderos, ó a sus legítimos representantes, para que en el término de 15 días, contados desde hoy, se presente en aquella Administración, a fin de evacuar cierta diligencia en el expediente que se está instruyendo, bajo apercibimiento de que si no lo verifica, le parará el perjuicio a que haya lugar.**

**Se ha concedido autorización a D. Francisco Perez, para que salvo el derecho de propiedad, y sin perjuicio de tercero, pueda construir por bajo del alveo de la Rambla de Gergal, Almería, un caño con el objeto de alumbrar aguas y**

conducir otras que le han sido cedidas, para el riego de su propiedad.

**Hemos sabido que el famoso tabernáculo de plata, de que tanto han hablado los periódicos, construido en esta corte para la santa iglesia catedral de la Habana, bajo la dirección de don Francisco Moratilla, platero de la real cámara, previa invitación del excelentísimo señor Patriarca de las Indias, que tanto se ha distinguido siempre por su amor a las artes, fué conducido el 15 del actual a palacio, donde el acreditado artífice oyó de las augustas personas palabras sumamente lisonjeras.**

**El gobernador de Badajoz que había venido a Madrid, salió ayer para su destino.**

**Ha sido nombrado oficial de la Caja general de la dirección de Depósitos, el que lo era de la administración de Hacienda pública de Madrid D. Luis Mayalde e Iturriga.**

**Han sido trasladados al gobierno de la provincia de Málaga, D. Julian Garcia de los Santos, oficial de la clase de primeros del cuerpo de la administración en comisión y D. Ricardo Contreras y Trillo, oficial de la clase de cuartos de dicho cuerpo, que servían en el de Granada.**

**La clase obrera de París está firmando una exposición al Emperador para que un día a la semana sea gratis la entrada en la Exposición Universal.**

**La diputación provincial de Valencia ha acogido muy bien el pensamiento de celebrar una exposición regional en aquella población y ha acordado subvenir a ella con 5,000 escudos.**

**He aquí una nota del número de buques entrados en los cuatro puertos habilitados de la provincia de Vizcaya durante los seis últimos meses de 1866:**

Bilbao, 767 nacionales y 63 extranjeros: total, 830 buques con 45,240 toneladas.  
Bermeo, 88 nacionales con 2,069 toneladas.  
Plencia, 27 id. con 420 toneladas.  
Lequeitio, 156 id. con 1,511 toneladas.  
Total, 1,059 buques con 47,040 toneladas.

**Un periódico de Valencia tiene entendido que el instituto médico de aquella ciudad ha acordado representar a S. M. la Reina pidiendo la conservación de la facultad de medicina en aquel punto, tal cual las leyes vigentes disponen.**

**Según el Comercio de Cádiz, el excelentísimo Ayuntamiento de aquella capital ha acordado dirigir una exposición al Excmo. señor ministro de Fomento, en la cual, alegando todas las razones que justifican su solicitud, se pide que al hacerse el nuevo arreglo de facultades de ciencias médicas, quede la de Cádiz con la categoría de primera clase, es decir, dándose en ella la enseñanza completa.**

**En la línea del ferro-carril del gran Luxemburgo, Bélgica, ha ocurrido un incidente muy dramático y extraordinario. Un tren compuesto de nueve vagones y tres vagones-jaulas llenos de bueyes y corderos tuvo que detenerse en un desfiladero a media noche porque la nieve que había caído y caía en abundancia le impedía avanzar, por haberse empezado a apagar los fuegos. Un guarda-freno fué enviado en busca de socorro a la estación mas próxima. Al poco rato, los demás empleados del tren oyeron a alguna distancia un ahullido sordo. En la oscuridad vieron brillar formando semi-círculo una porción de puntos luminosos que parecían fuego: eran lobos atraídos por el olor de los corderos. La posición era crítica.**

Los soldados no tenían mas armas que palos y las pallas de los fogoneros. ¿Qué hacer? El maquinista abrió las válvulas dejando escapar el vapor e hizo silvar a la máquina, para asustar a las fieras: se agitaron los faroles en todas direcciones, pero todo en vano. Entonces decidieron encerrarse en el furgón que formaba la cola del tren. Seguidos por los lobos se escurrieron a lo largo del tren; al penetrar el último de los cuatro en el furgón, un lobo se lanzó sobre él, y le arrancó un pedazo del capote. Esta fué la señal del asalto. Los hombres se defendieron y mataron una de las fieras, consiguiendo cerrar la puerta del furgón. Luego los lobos se precipitaron sobre los vagones del ganado, pero ningún daño pudieron causar porque los resguardaba un enrejado, en el que se vieron después señales de la furia del ataque, que duró dos horas, al cabo de las cuales llegó una cuadrilla de trabajadores y los ahuyentó.

## PARTE RELIGIOSA.

**SANTOS DE HOY. San Policarpo, Obispo y mártir, y Santa Paula, viuda romana.**

**SANTO DE MAÑANA. San Juan Crisóstomo, Obispo.**

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de la Concepción Gerónima: a las diez será la Misa mayor, y por la tarde se cantarán completas, terminando con la reserva.

**VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.** Nuestra Señora del Socorro en San Millán, ó de los Temporales en San Ildefonso.

Se reza de San Juan Crisóstomo con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la Dominica y de las octavas de San Ildefonso y de San Vicente.

**SANTOS DEL LÚNES. San Julian, Obispo de Cuenca, San Valero, San Tirso, y la Aparición de Santa Inés.**

### CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del segundo monasterio de señoras Salesas Reales. A las diez habrá Misa cantada, y por la tarde visperas a San Francisco de Sales y reserva.

**VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.** Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian, la del Favor en San Cayetano, ó la del Henar en Santa Catalina de los Donados.

Se reza de San Julian, Obispo, con rito doble de segunda clase y color blanco, con octava, haciéndose conmemoración de Santa Inés.

## CORREO DE HOY.

### NOTICIAS DE MÉJICO.

Anteayer se recibió en París el correo de Méjico con despachos que llevan la fecha del 25 de Diciembre.

El Emperador Maximiliano había salido de Orizaba y se hallaba en Puebla, donde se le habían reunido M. Dano, ministro de Francia en Méjico, y el general Castelnau.

En Puebla debían discutirse los proyectos del Emperador Maximiliano y las eventualidades que

podrían surgir de la apelación al pueblo mejicano hecha por aquel monarca.

Generalmente se creía que todos los esfuerzos del Emperador le conducirían inevitablemente a una próxima abdicación.

Los disidentes eran ya dueños de las plazas mas importantes del país, y avanzaban sin obstáculo tomando sucesivamente posición de las que abandonaban las tropas francesas para concentrarse en algunos puntos principales.

El 1.º de Febrero se procederá en Méjico al escrutinio que debe decidir no sabemos por cuánto tiempo acerca de los destinos de aquel país.

El *Correo de los Estados-Unidos* publica el siguiente documento de que el telégrafo nos había dado un resumen muy incompleto:

### MINISTERIO DE NEGOCIOS EXTRANJEROS.

Méjico, 10 de Noviembre de 1866.—S. M. el Emperador Maximiliano al aceptar el Trono de Méjico, no quiso hacerlo sin haberse asegurado de la voluntad nacional, por medio de actos celebrados por las poblaciones después de haberse asegurado del concurso de fuerzas aliadas que se interesaban intimamente en la pacificación del país y con el auxilio de recursos extraordinarios para reemplazar los ingresos ordinarios, cuyo cobro regular no era posible por el momento.

Con este objeto se celebraron tratados y convenios, cuyas estipulaciones garantizaban de la manera mas solemne una estrecha y poderosa alianza para asegurar la paz. La guerra civil se prolongó, sin embargo, mas de lo que debía esperarse, a pesar de las francas concesiones hechas por el Emperador a los disidentes.

Al propio tiempo los esfuerzos del Gobierno para crear un ejército nacional tropezaban con grandes obstáculos nacidos de circunstancias particulares y por otra parte los recursos obtenidos se consumieron por los movimientos militares, y el Gobierno no se vio obligado a recurrir a onerosas combinaciones de crédito en el extranjero, que aumentaban la pesada carga del Tesoro.

En este estado de cosas, se recibió aviso de que S. M. el Emperador Napoleón, por razones políticas no podía seguir prestando al Imperio su apoyo de tropas y dinero y que el ejército francés se retiraría antes del plazo fijado en los catálogos, a cuyo efecto comenzaban al punto a concentrarse. Esta concentración trajo como consecuencia la evacuación de ciudades y aldeas a la defensa de las cuales no podía proveer el Gobierno de seguridad, a causa de la falta completa de fuerzas organizadas de que disponer.

La mayor parte de los puntos abandonados fueron ocupados por los disidentes, y en muchos casos por partidas de malhechores.

El movimiento de fuerzas aliadas que se retiraban de puestos importantes que ocupaban exclusivamente; la noticia de su próxima salida del país; la certidumbre de que este no sería ya auxiliado por Francia, naturalmente reanimaron el valor de los disidentes y disminuyeron el de los amigos y defensores del Gobierno actual. La revolución tomó un desarrollo debido no a sus propios elementos, sino al estado indefenso en que quedaron las poblaciones, y a la confianza inspirada a los enemigos del actual orden de cosas por la persuasión de que ya no tendrían que combatir a las fuerzas francesas. La lucha sangrienta se aumentó; la guerra civil dejó sus huellas en la aniquilación de las propiedades, en el incendio y destrucción de las poblaciones.

En medio de esta crisis lamentable se explotaba la actitud de los Estados-Unidos, siempre contrarios a la forma monárquica y a la intervención europea; se hacía saber a S. M. el Emperador que se habían entablado negociaciones entre el Gobierno francés y el de los Estados-Unidos para una mediación franco-americana, por medio de la cual se prometía concluir la guerra civil que desola al país.

Añadiase que para conseguir este objeto se consideraba como indispensable que el Gobierno establecido bajo estos auspicios tomase la forma republicana y el espíritu liberal.

De este modo se veían defraudadas las esperanzas del Gobierno fundadas en parte sobre una firme y sincera alianza con Francia para consolidar el actual orden de cosas. Léjos de haber terminado la pacificación, se había prolongado la guerra civil, las poblaciones indefensas se hallaban a merced de los disidentes; la sangre de los mejicanos se derramaba sin fruto, los gastos militares habían agotado todos los recursos, y las negociaciones que se suponía entabladas por una mediación franco-americana tomaban por base una condición incompatible con la existencia del Imperio y la integridad del territorio nacional.

Después de haber examinado con imparcial atención la gravedad de situación tan extraordinaria, S. M. el Emperador se creyó obligado a devolver a la nación el poder que le había conferido, como quiera que la combinación proyectada para devolver la paz a Méjico excluía la monarquía. No queriendo, pues, servir de obstáculo a la realización de esta medida y con mayor abnegación todavía que al aceptar el Trono, pensó en abandonarlo haciendo este sacrificio en aras de la patria.

No queriendo, sin embargo, en negocio de tan alta importancia obrar sin el acuerdo de su Consejo de ministros y de su Consejo de Estado, los convocó a la ciudad de Orizaba, donde se hallaba hace ya algunas semanas por el mal estado de su salud. El Emperador sometió al examen de ambos Cuerpos todas las graves consideraciones que acabamos de exponer, y uno y otro decidieron que su abdicación en las circunstancias actuales, léjos de poner término a los males que se deploraban, acarrearía indefectiblemente la ruina total del país, y que sus consecuencias serían la pérdida de la independencia y nacionalidad y la destrucción completa de nuestra raza.

En la consulta se hizo observar al Soberano que la responsabilidad de la sangre vertida caería exclusivamente sobre los obstinados que prolongaban una lucha en que se combatía para sostener los intereses de la sociedad y con ellos la existencia de la nación: que para defender tan caros intereses se debía explotar los recursos del país, organizar

el ejército mejicano de una manera independiente, reducir los exorbitantes gastos militares que hasta aquí se han hecho, y desplegar, en fin, los supremos esfuerzos que el deber exige por la salud de la patria sin arredrarse de adoptar las medidas que la defensa nacional reclama por consideraciones de política exterior relativas a la forma de Gobierno que solo la nación debe determinar.

Después de esta declaración de sus consejeros quiso el soberano oír su opinión acerca de la solución práctica de las varias cuestiones vitales de política y de administración para que el sacrificio a que se resignaba al conservar el poder fuese fructuoso y susceptible de producir el resultado apetecido.

Figuran entre estas cuestiones y en primera línea las siguientes: convocación de un Congreso nacional sobre la base más liberal, en que tomarán parte todos los ciudadanos de todos los partidos y de todos los matices políticos para declarar si debe continuar el imperio, y decidir qué forma de Gobierno adopta la nación para lo futuro: proposición de todas las medidas oportunas y convenientes a fin de asegurar la organización completa y definitiva del país, creación de recursos suficientes para cubrir el presupuesto, y formación de leyes necesarias para un sistema poderoso de colonización.

Habiendo reconocido ambos Consejos la necesidad de examinar maduramente todos estos puntos de tan vital importancia, el Consejo de Estado se encargó de examinarlos y proponer las medidas convenientes y que conciernen a cada uno de ellos. Debiendo a la consulta de sus Consejos se resolvió S. M. a conservar el poder que la nación le ha conferido, y se está ocupando con valor y constancia en la obra de regeneración a que se ha consagrado.

Para dar a conocer a la nación su decisión de convocar un Congreso nacional, el Emperador ha dirigido en estos últimos días el manifiesto que V. E. verá en el *Diario del Imperio* de 6 del corriente.

Por otra parte ha firmado ya algunas de las leyes más urgentes para proporcionar recursos al Tesoro, y dado las órdenes conducentes a organizar el ejército de una manera independiente.

Este ejército ayudado por las tropas francesas en las líneas que han de ocupar mientras permanezcan en el país deben conducir a la pacificación tan deseada por todos los mejicanos honrados.

S. M. el Emperador ha recibido estos días del Excmo. señor general Bazaine, conforme a las órdenes de su Soberano, las seguridades mas explícitas de contribuir a la consolidación del orden y la paz, apoyando las medidas de S. M. mientras las tropas francesas permanezcan en el territorio nacional.

Tengo el honor, etc.—El subsecretario de Negocios extranjeros, Juan N. de Pereda.

### REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 25 de Enero de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	711.14	6.4	7.6	E.	Cubierto.
9 m.	711.41	6.7	8.4	E.	Idem.
12 m.	710.69	10.2	12.3	E.	Nubes.
3 t.	709.75	10.5	14.4	E.	Idem.
6 t.	710.26	7.9	9.9	E.	Despeje.
9 n.	710.22	7.7	9.6	E.	Celaje.

Temperatura máxima del día. 14.6 14.5  
Temperatura máxima al sol. 21.0 27.5  
Temperatura mínima del día. 5.4 6.7

Evaporación durante los días. 1.8 milímetros.  
14, 15, 16, 17 y mitad del 18. 1. id.

### DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Según los partes recibidos, ayer ha llovido en Pontevedra y Sevilla.

### BOLSA DE MADRID.

#### FONDOS PÚBLICOS.

Cotización oficial del 25 de Enero de 1867.

Titulos del 5 por 100 consolidado, publicado, 35-80; a plazo, 55-75 lin. cor. vol.  
Idem, idem diferido, no publicado, 31-25 d.  
Material del Tesoro no preferente con interés, idem, 98-00 d.  
Deuda del personal, id., 16-70 d.  
Obligaciones municipales al portador, de 1,000 reales, id., 58-75.  
Billetes hipotecarios del Banco de España, publicado, 89-70 y 50.  
Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 rs., no publicado, 78-50 d.  
Idem de 2,000 rs. id., 85-00.  
Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de 4,000 rs., id., 85-25.  
Id. id. de 31 de Agosto de 1852, de 4,000 rs., idem, 74-00.  
Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual idem, par d.  
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 4,000 rs., publicado, 58-75.  
Idem id. por id., de 20,000 reales, id., 58-50.  
Acciones del Banco de España, sin dividendo, no publicado, 124-50 p.

#### CAMBIOS.

Londres, a 90 días fecha, 49-40.  
París, a 8 días vista, 5-11.

#### BOLSAS EXTRANJERAS.

Amberes, 22 de Enero.—Interior, 31-75.—Diferida, 31-50.  
Amsterdam, 22 de Enero.—Interior, 32 1/16.—Diferida, 31 5/8.  
Londres, 22 de Enero.—Consolidados, 90 5/8 a 90 1/2.  
París, 22 de Enero.—Interior español, 32.—Diferida 31 1/2.

Editor responsable: D. MANUEL DE TOMÁS.

Impta. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.







que fue, sin hallarse jamás contento con lo que le dio, sino que, como es, ha dado a luz las naciones todas que componen la joven Europa.

No teniendo ni tiempo ni fuerzas para recorrer con sólo una carrera tan inmenso teatro, limitémonos a contemplar la escena que lleva hoy el nombre de Gobiernos representativos, con ánimo de estudiar filosóficamente las causas por que en estas nuevas formas de gobierno, a primera vista tan inocentes y aun tan isonjeras, no han podido hasta aquí plantearse en el continente europeo sin producir aquel espantoso desorden que arrancó a uno de sus mas apasionados admiradores las expresiones de dolor, por no decir de arrepentimiento, que en otro lugar dejamos referidas.

Para hallar estas causas, nos fué preciso ante todo poner en claro lo que, filosóficamente hablando, es este mundo moderno á que se atribuye la *regeneración y la juventud*: y para conocer lo que es filosóficamente, debemos ir a buscarlo en su histórica realidad, ó sea en su vida y acción.

Interrogamos, pues, la historia, y luego oímos en sus enseñanzas una respuesta cortés, pronta y cabal: ella nos franqueó sus frentes, donde leímos que el período de la edad moderna comienza casi para todos los historiadores en la época de la reforma luterana y del sínodo Tridentino opuesto a ella. De esta suerte dimos en el blanco de nuestras meditaciones, y se nos ofreció el personaje con rasgos tan precisos, que no nos permitían confundirlo con ningún otro.

Entonces interrogamos al análisis filosófico preguntándole cual es el rasgo distintivo de nuestra época y en qué se diferencia primaria y principalmente de la época pasada, llamada de ordinario Edad Media. Y la filosofía nos respondió que solo

gobiernantes la liberalidad que satisfaga su sed de gozes, por lo cual el resultado de todo esto está á la vista de todos: caiga el gobierno actual, y formese otro que no pueda menos de servir á su soberano el Gobierno.

Ahora bien, ¿qué Gobierno será este que no pueda nunca resistir al pueblo? Será un Gobierno dividido: un Gobierno en que la autoridad estará repartida en tres personas sociales, y en que todo el derecho de estas descanse finalmente en el rango de la plaza pública mediante la opinión ó sea el favor popular: una vez divididos los poderes, los intereses que no hallan apoyo en el primero, podrán esperar en el segundo ó en el tercero: y si esto no podrán luchar contra todos implorando del soberano de chiqueta la protección que no obtiene del Soberano vestido de púrpura.

Luego el dogma de la division de los poderes es la suprema garantía de una sociedad compuesta de razones independientes.

Tales son las principales teorías en que intenta apoyarse el moderno sistema del gobierno representativo, según iremos demostrando con hechos en el siguiente volumen.

—252. Y en su práctica—255. Armonía metafísica—254.

CAP. IV. Sobre la emancipación de los pueblos adultos.

1. Exposición de la materia.—254. Ocasión del artículo—254. Verdadero sentido de la cuestión de Rícei.—257. Eliminada ya por nosotros—253. Principios adoptados por él.—259. Conclusiones que deduce en que deduce a los pueblos adultos—240. Examen de los presupuestos: *compugnables*—241. En los pueblos niños.

II. *Idea y falsas consecuencias de la edad de los pueblos.*—242. Justa idea de los pueblos niños.—243. Comparación con los individuos niños.—244. No pueden inferirse para entrambos las mismas consecuencias.—245. Ni cuanto á la infancia de propagación.—246. En que el pueblo usa de su razón—247. aplicándola á sociedades nacientes.—248. Contradicciones y falsedad del sistema contrario—249. Los pueblos niños se componen de hombres adultos—250. ni cuanto á la infancia de ciencias y artes.—251. de que han abusado típicamente los radicales.—253. 5.º ni cuanto á la sencillez de constitución.—254. Resentimiento jurídico en los pueblos niños—255. si es indicio de madurez.—256. Resulta de unidad nacional.—257. Verdadera idea de su autonomía—258. maltratada por vientos pseudo-liberales.—259. Libertad histórica de los pueblos niños—260. Conclusion: la emancipación no nace de la edad de los pueblos.

III. *Verdadera idea y verdaderas consecuencias.*—261. Epilogo del anterior.—262. Peligro de la terminología figurada.—263. Los períodos constantes de las gentes no son determinados por la cultura.—264. Menos dos solos, son deservimientos anómalos.—265. porque los modifica el libre albedrío.—266. De aquí que no constituyen leyes constantes de libertad.—267.—La teoría tiene un aspecto verdadero.—268. no por incrementos proporcionados al tiempo.—269. sino en incrementos orgánicos—270. se encuentra período constante.—271. Es un hecho—272. necesario físicamente.—275. anhelado por intelecto.

CAP. I. El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.

1. Objeto y oportunidad de este capítulo.—2. Toda sociedad está ligada por la unidad de derecho.—3. Problema y división.

I. *Idea del derecho.*—4. Idea del derecho: *poder conforma a la razón*,—5. fundado en la verdad.—6. Verdad práctica.—7. Verdad que causa necesidad según la razón.—8. Esta necesidad nace de la felicidad.—9. y de la idea de orden.—10. Oscuridad de esta idea.—11. Todos convienen que el orden existe en la naturaleza.—12. Qué cosa es el orden natural.—13. Su principio el fin.—14. Fin de la creación.—15. la gloria del Creador.—16. De ella se deduce la idea de *orden moral y de derecho*.—17. y del respeto que inspira.—18. y la armonía dialéctica del derecho y del deber.—19. Cual sea el orden que obliga.—20. El que tiene por término la felicidad.—21. Análisis completa del derecho.—22. Léga á todos los hombres.—25. aunque sean in-creditos.—26. La influencia católica da vigor al derecho.—25. Quiza delenda al derecho, debe detener la influencia católica.—26. Doble elemento del derecho: el *orden* y el *hecho*.—27. Representados encarnan el deber.—28. entre seres inteligentes.—29. Tradición de los derechos y su origen.—30. Cual derecho sea *natural*, no el de la pasión.—31. no el dictamen de la sola razón privada.—32. no la necesidad de la naturaleza.—33. Natural es 1.º el que conviene con la naturaleza de los objetos.—34. 2.º el que puede ser conocido de la razón humana.—35. 3.º del hombre social.—36. Elemento individual de co-

CAP. II. El principio de la independencia heterodoxa en los derechos.

1. Objeto y oportunidad de este capítulo.—2. Toda sociedad está ligada por la unidad de derecho.—3. Problema y división.

I. *Idea del derecho.*—4. Idea del derecho: *poder conforma a la razón*,—5. fundado en la verdad.—6. Verdad práctica.—7. Verdad que causa necesidad según la razón.—8. Esta necesidad nace de la felicidad.—9. y de la idea de orden.—10. Oscuridad de esta idea.—11. Todos convienen que el orden existe en la naturaleza.—12. Qué cosa es el orden natural.—13. Su principio el fin.—14. Fin de la creación.—15. la gloria del Creador.—16. De ella se deduce la idea de *orden moral y de derecho*.—17. y del respeto que inspira.—18. y la armonía dialéctica del derecho y del deber.—19. Cual sea el orden que obliga.—20. El que tiene por término la felicidad.—21. Análisis completa del derecho.—22. Léga á todos los hombres.—25. aunque sean in-creditos.—26. La influencia católica da vigor al derecho.—25. Quiza delenda al derecho, debe detener la influencia católica.—26. Doble elemento del derecho: el *orden* y el *hecho*.—27. Representados encarnan el deber.—28. entre seres inteligentes.—29. Tradición de los derechos y su origen.—30. Cual derecho sea *natural*, no el de la pasión.—31. no el dictamen de la sola razón privada.—32. no la necesidad de la naturaleza.—33. Natural es 1.º el que conviene con la naturaleza de los objetos.—34. 2.º el que puede ser conocido de la razón humana.—35. 3.º del hombre social.—36. Elemento individual de co-

—173. Respuesta: 1.º, el derecho crea deber.—170. Respuesta: 2.º, el derecho no es del tirano, sino de la sociedad.—171.—170. Conclusion del párrafo.

CAP. IV. Legitimidad de la posesión.

1. Objeto y oportunidad de este capítulo.—2. Toda sociedad está ligada por la unidad de derecho.—3. Problema y división.

CAP. I. El principio de la independencia heterodoxa en los derechos.

1. Objeto y oportunidad de este capítulo.—2. Toda sociedad está ligada por la unidad de derecho.—3. Problema y división.

I. *Idea del derecho.*—4. Idea del derecho: *poder conforma a la razón*,—5. fundado en la verdad.—6. Verdad práctica.—7. Verdad que causa necesidad según la razón.—8. Esta necesidad nace de la felicidad.—9. y de la idea de orden.—10. Oscuridad de esta idea.—11. Todos convienen que el orden existe en la naturaleza.—12. Qué cosa es el orden natural.—13. Su principio el fin.—14. Fin de la creación.—15. la gloria del Creador.—16. De ella se deduce la idea de *orden moral y de derecho*.—17. y del respeto que inspira.—18. y la armonía dialéctica del derecho y del deber.—19. Cual sea el orden que obliga.—20. El que tiene por término la felicidad.—21. Análisis completa del derecho.—22. Léga á todos los hombres.—25. aunque sean in-creditos.—26. La influencia católica da vigor al derecho.—25. Quiza delenda al derecho, debe detener la influencia católica.—26. Doble elemento del derecho: el *orden* y el *hecho*.—27. Representados encarnan el deber.—28. entre seres inteligentes.—29. Tradición de los derechos y su origen.—30. Cual derecho sea *natural*, no el de la pasión.—31. no el dictamen de la sola razón privada.—32. no la necesidad de la naturaleza.—33. Natural es 1.º el que conviene con la naturaleza de los objetos.—34. 2.º el que puede ser conocido de la razón humana.—35. 3.º del hombre social.—36. Elemento individual de co-

CAP. II. El principio de la independencia heterodoxa en los derechos.

1. Objeto y oportunidad de este capítulo.—2. Toda sociedad está ligada por la unidad de derecho.—3. Problema y división.

I. *Idea del derecho.*—4. Idea del derecho: *poder conforma a la razón*,—5. fundado en la verdad.—6. Verdad práctica.—7. Verdad que causa necesidad según la razón.—8. Esta necesidad nace de la felicidad.—9. y de la idea de orden.—10. Oscuridad de esta idea.—11. Todos convienen que el orden existe en la naturaleza.—12. Qué cosa es el orden natural.—13. Su principio el fin.—14. Fin de la creación.—15. la gloria del Creador.—16. De ella se deduce la idea de *orden moral y de derecho*.—17. y del respeto que inspira.—18. y la armonía dialéctica del derecho y del deber.—19. Cual sea el orden que obliga.—20. El que tiene por término la felicidad.—21. Análisis completa del derecho.—22. Léga á todos los hombres.—25. aunque sean in-creditos.—26. La influencia católica da vigor al derecho.—25. Quiza delenda al derecho, debe detener la influencia católica.—26. Doble elemento del derecho: el *orden* y el *hecho*.—27. Representados encarnan el deber.—28. entre seres inteligentes.—29. Tradición de los derechos y su origen.—30. Cual derecho sea *natural*, no el de la pasión.—31. no el dictamen de la sola razón privada.—32. no la necesidad de la naturaleza.—33. Natural es 1.º el que conviene con la naturaleza de los objetos.—34. 2.º el que puede ser conocido de la razón humana.—35. 3.º del hombre social.—36. Elemento individual de co-

—173. Respuesta: 1.º, el derecho crea deber.—170. Respuesta: 2.º, el derecho no es del tirano, sino de la sociedad.—171.—170. Conclusion del párrafo.

CAP. IV. Legitimidad de la posesión.

1. Objeto y oportunidad de este capítulo.—2. Toda sociedad está ligada por la unidad de derecho.—3. Problema y división.

CAP. I. El principio de la independencia heterodoxa en los derechos.

1. Objeto y oportunidad de este capítulo.—2. Toda sociedad está ligada por la unidad de derecho.—3. Problema y división.

I. *Idea del derecho.*—4. Idea del derecho: *poder conforma a la razón*,—5. fundado en la verdad.—6. Verdad práctica.—7. Verdad que causa necesidad según la razón.—8. Esta necesidad nace de la felicidad.—9. y de la idea de orden.—10. Oscuridad de esta idea.—11. Todos convienen que el orden existe en la naturaleza.—12. Qué cosa es el orden natural.—13. Su principio el fin.—14. Fin de la creación.—15. la gloria del Creador.—16. De ella se deduce la idea de *orden moral y de derecho*.—17. y del respeto que inspira.—18. y la armonía dialéctica del derecho y del deber.—19. Cual sea el orden que obliga.—20. El que tiene por término la felicidad.—21. Análisis completa del derecho.—22. Léga á todos los hombres.—25. aunque sean in-creditos.—26. La influencia católica da vigor al derecho.—25. Quiza delenda al derecho, debe detener la influencia católica.—26. Doble elemento del derecho: el *orden* y el *hecho*.—27. Representados encarnan el deber.—28. entre seres inteligentes.—29. Tradición de los derechos y su origen.—30. Cual derecho sea *natural*, no el de la pasión.—31. no el dictamen de la sola razón privada.—32. no la necesidad de la naturaleza.—33. Natural es 1.º el que conviene con la naturaleza de los objetos.—34. 2.º el que puede ser conocido de la razón humana.—35. 3.º del hombre social.—36. Elemento individual de co-

CAP. II. El principio de la independencia heterodoxa en los derechos.

1. Objeto y oportunidad de este capítulo.—2. Toda sociedad está ligada por la unidad de derecho.—3. Problema y división.

I. *Idea del derecho.*—4. Idea del derecho: *poder conforma a la razón*,—5. fundado en la verdad.—6. Verdad práctica.—7. Verdad que causa necesidad según la razón.—8. Esta necesidad nace de la felicidad.—9. y de la idea de orden.—10. Oscuridad de esta idea.—11. Todos convienen que el orden existe en la naturaleza.—12. Qué cosa es el orden natural.—13. Su principio el fin.—14. Fin de la creación.—15. la gloria del Creador.—16. De ella se deduce la idea de *orden moral y de derecho*.—17. y del respeto que inspira.—18. y la armonía dialéctica del derecho y del deber.—19. Cual sea el orden que obliga.—20. El que tiene por término la felicidad.—21. Análisis completa del derecho.—22. Léga á todos los hombres.—25. aunque sean in-creditos.—26. La influencia católica da vigor al derecho.—25. Quiza delenda al derecho, debe detener la influencia católica.—26. Doble elemento del derecho: el *orden* y el *hecho*.—27. Representados encarnan el deber.—28. entre seres inteligentes.—29. Tradición de los derechos y su origen.—30. Cual derecho sea *natural*, no el de la pasión.—31. no el dictamen de la sola razón privada.—32. no la necesidad de la naturaleza.—33. Natural es 1.º el que conviene con la naturaleza de los objetos.—34. 2.º el que puede ser conocido de la razón humana.—35. 3.º del hombre social.—36. Elemento individual de co-

Pero ¿cómo podría formarse entre tantas razones libres é independientes esta pluralidad invasora que habrá de conducir á la condición de idiotas á los que siendo pocos carecen de fuerza para resistir? Los entendimientos se confunden con la palabra y por consiguiente de la independencia de los entendimientos y de la necesidad de reunir á los hombres en sociedad, nace el gran principio de la libertad concedida á la palabra, ora pronunciada en la discusión, ora publicada por medio de la prensa. Sobre esta libertad discutiremos en el capítulo IV considerando en la historia de sus resultados y en la vanidad de sus fundamentos.

Y porque la libertad de la palabra y de la prensa suele apoyarse en el supuesto derecho de enseñar la verdad encarecido como inalienable en todos los hombres, inquirimos las bases de semejante derecho desvolviendo en el capítulo VII la teoría de la enseñanza pública.

Con esta serie de consideraciones habíamos examinado el principio de la *independencia heterodoxa* en los derechos que pretende conceder al hombre intelectual; quedaban por examinar las consecuencias relativas al hombre volitivo, las cuales pueden reducirse á dos principales. La primera es aquel *naturalismo* de afectos que necesariamente debe seguirse al naturalismo de las ideas; y que concentrando todo el hombre moral en la sed del goce más ó menos material, pero siempre *egoísta*, hace imposibles á la sociedad regenerada á la moderna la verdadera alteza, la tendencia á lo justo, á lo bueno, á lo santo por sí mismo sin hacer reflexión sobre el *hombre siglo* y sus gozes.

Comunicada después á las turbas esta imperfección de la idea moral, alterase lógicamente la idea del bien público, del bien social; y cada cual entre los súbditos independientes intenta audazmente á todo gobernante esta alternativa: «O me haces dichoso con gozes, que fué lo que me propuse cuando te elegí para llevar el timón del Estado; ó te retirare aquel sufragio á que debes únicamente esta beatitud de grandeza, de riqueza y de mando que gozas.» Cosa rara es, ó mejor, imposible que un pueblo halle en sus

(1) *In civitatibus redigentes omnem intellectum in obsequium Christi*, 2.º Cor., X, 5.  
(2) V. las palabras de Balbo, pág. 252.